

Editorial

VISIÓN OPTIMISTA

Ha sido larga y tenaz la lucha reivindicativa -y lo seguirá siendo en el futuro inmediato-, pero ya son evidentes en muchos lugares de nuestra geografía las pruebas de que la sociedad reconoce y valora el papel fundamental que desempeñan las bibliotecas en el acceso a la información libre y gratuita. Positivo ejemplo de ello es la reciente convocatoria, por parte de la Junta de Andalucía, de una Oferta de Empleo Público para cubrir 25 plazas de bibliotecarios del Cuerpo Superior Facultativo y otras 27 del Cuerpo de Técnicos de Grado Medio. Se trata, sin duda, de una convocatoria sin precedentes en el ámbito de nuestra comunidad.

Igualmente debemos congratularnos de las recientes inauguraciones de la Biblioteca Pública Municipal de Dos Hermanas y de la Biblioteca Pública Provincial de Sevilla. En ambos casos las mejoras, en todos los conceptos, con respecto a las instalaciones que les precedieron son realmente dignas de reconocimiento.

Por lo que se refiere al sector universitario es obligado destacar el proceso de dotación de nuevas bibliotecas universitarias en Almería, Córdoba, Málaga y Huelva.

También nos mueve al optimismo comprobar el creciente grado de implicación de los bibliotecarios en todo aquello que les afecta como profesionales. Bajo esta óptica quere-

mos contemplar la propuesta elevada al Rector de la Universidad de Granada, en la que un grupo de profesionales andaluces solicitan la creación de una licenciatura específica en Biblioteconomía. La iniciativa podrá ser discutible, pero es indudable que revela un apreciable grado de inquietud e insatisfacción.

La Asociación Andaluza de Bibliotecarios se siente solidaria con ésta y otras reivindicaciones y tiene la voluntad de constituir una comisión a fin de realizar un estudio comparativo de los actuales planes de estudios de las Facultades de Biblioteconomía españolas y extranjeras. Se trata de obtener conclusiones sobre la conveniencia de actualizar algunas materias, ajustándolas, si es preciso, a las necesidades que realmente demanda la sociedad de hoy de nuestras bibliotecas. En esta tarea pensamos contar con la colaboración del propio profesorado de las facultades y escuelas universitarias.

Optimista es, del mismo modo, la favorable impresión que ha producido en el seno de la IFLA, con ocasión del Congreso celebrado en Bangkok, la actuación que los bibliotecarios españoles venimos realizando dentro de las actividades de la Federación. Claro reflejo de ello ha sido, entre otras cosas, la elección de Jerónimo Martínez como Vocal del Comité Ejecutivo y la de Cristóbal Pasadas como Secretario de la Comisión Permanente de la Sección de Bibliotecas Universitarias. En la sección NOTICIAS DE IFLA de este Boletín se inserta una crónica del 65º Congreso de IFLA, en la que se informa detalladamente de éstas y otros avances dentro del concierto bibliotecario internacional.